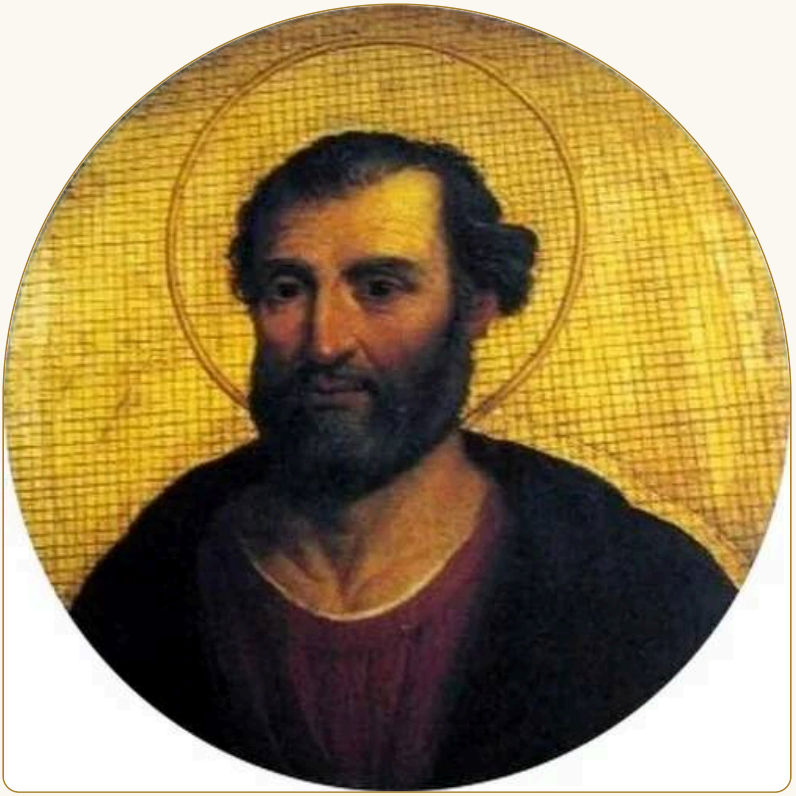


FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Eugenio I

Vida, oración y novena

Fiesta: 2 de junio

EN BREVE

San Eugenio I

Papa de 654 a 657, elegido durante el exilio de Martín I, en plena crisis monotelita.

Fiesta	2 de junio
Nacimiento	Roma
Muerte	2 de junio de 657, Roma
Época	siglo VII

En este folleto

Su vida

Oración a san Eugenio I para permanecer fiel bajo presión

Novena a san Eugenio I, papa

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Eugenio I

San Eugenio I es papa de 654 a 657. Es elegido en una situación sin precedentes: su predecesor, san Martín I, sigue vivo, pero ha sido detenido por orden del emperador bizantino y llevado a Constantinopla. Sacerdote romano de edad avanzada, conocido por su bondad con los pobres, Eugenio intenta no irritar al emperador sin traicionar la fe. Su breve pontificado muestra una Iglesia de Roma atrapada entre la presión política y la fidelidad doctrinal. Su fiesta se celebra el 2 de junio.

¿Quién es san Eugenio I?

Eugenio es un romano del barrio del Aventino; su padre se llamaba Rufiniano. Sirvió mucho tiempo en el clero de Roma y ya es un sacerdote anciano cuando es elegido para gobernar la Iglesia. Las fuentes lo describen como un hombre bondadoso y generoso, atento a los pobres. Se sabe poco de su vida antes de su elección, y su pontificado solo duró tres años.



Eugenio I, medallón de la basílica de San Pablo Extramuros (siglo XIX).

Fechas clave de la vida de Eugenio I

- **649**: El sínodo de Letrán, convocado por Martín I, condena el monotelismo y el edicto imperial del *Typos*.
- **17 de junio de 653**: Detención de Martín I en Roma por orden del emperador Constante II.
- **10 de agosto de 654**: Elección de Eugenio como obispo de Roma.
- **Hacia 654**: Recibe al joven Wilfrido, futuro obispo de York, durante su primera estancia en Roma.
- **655**: Muerte de Martín I en el exilio, en Crimea.
- **2 de junio de 657**: Muerte de Eugenio en Roma; es sepultado en la basílica de San Pedro.

Una elección en vida de su predecesor

A mediados del siglo VII, la corte de Constantinopla defiende el monotelismo, doctrina según la cual Cristo solo tendría una voluntad, y prohíbe debatir sobre ello. Martín I se negó a callar: es detenido, juzgado por traición y desterrado. En Roma, el exarca imperial presiona para que haya una nueva elección, y Eugenio es elegido en agosto de 654. No se sabe hasta qué punto Martín aceptó esta elección: los historiadores siguen divididos, y sus cartas desde el exilio dejan ver su decepción con el clero romano.

La carta abucheada en Santa María la Mayor

Para apaciguar al emperador, Eugenio envía legados a Constantinopla. Estos vuelven con una carta del patriarca Pedro, redactada en un estilo tan enrevesado que evita decir cuántas voluntades tiene Cristo, y el enviado imperial pide al papa que entre en comunión con ese patriarca. Cuando la carta se lee en la basílica de Santa María la Mayor, el clero y el pueblo de Roma protestan ruidosamente y solo dejan salir al papa después de que prometa rechazarla. El emperador amenaza entonces a Eugenio con la misma suerte que Martín, pero las guerras contra los árabes lo distraen, y el papa muere el 2 de junio de 657.

Durante esos tres años, Eugenio consagra también a veintiún obispos para distintas regiones. Su sucesor es san Vitaliano.

¿Qué nos enseña su santidad?

Eugenio I no tiene el brillo de un mártir. Gobernó a la sombra de un predecesor perseguido, con prudencia, quizá con debilidad a ojos de algunos. Pero el episodio de Santa María la Mayor recuerda que la fe de la Iglesia no es asunto exclusivo del papa: fue todo el pueblo de Roma el que rechazó una

fórmula ambigua, y Eugenio se unió a esa fidelidad común. Su caridad con los pobres dejó también un recuerdo duradero. Su culto se estableció después de su muerte, y el Martirologio romano lo conmemora el 2 de junio.



La basílica de Santa María la Mayor, donde se rechazó la carta del patriarca.

¿Dónde rezar a san Eugenio I?

- **Roma**: la basílica de San Pedro, en cuya antigua basílica fue sepultado; se le cuenta entre los papas enterrados en las grutas vaticanas.
- **Santa Rosa** (California): la catedral de San Eugenio de la diócesis está dedicada a él.



La catedral de San Eugenio de Santa Rosa, en California.

Descubre también

- San Martín I, su predecesor, muerto en el exilio por la fe.
- San Vitaliano, su sucesor.
- San Agatón, el papa que vio el final de la crisis monotelita.
- San León II, que confirmó en 682 la condena del monotelismo.

REZAR

Oración a san Eugenio I para permanecer fiel bajo presión

No nos ha llegado ninguna oración tradicional a san Eugenio I. Este bondadoso sacerdote romano, elegido papa cuando su predecesor estaba en el exilio, procuró mantener la paz con un emperador hostil, pero rechazó, junto con el pueblo de Roma, una fórmula de fe ambigua. Se le puede invocar cuando hay que mantenerse firme bajo presión y cuando se sirve a los pobres. Aquí tienes una oración inspirada en su vida.

Oración a san Eugenio I

San Eugenio, sacerdote fiel de Roma, fuiste llamado a guiar la Iglesia en un tiempo de miedo, mientras tu predecesor sufría en el exilio: ayúdame a aceptar las responsabilidades que Dios me confía, aun cuando los tiempos son difíciles.

Buscaste la paz con los poderosos, pero no aceptaste palabras que oscurecían la verdad sobre Cristo: dame sabiduría para buscar la paz y valentía para decir no cuando está en juego la fe.

Escuchaste al clero y al pueblo de Roma cuando defendieron juntos la fe: enséñame a escuchar a mis hermanos y hermanas, y a recordar que la fe es un tesoro que llevamos juntos.

Eras conocido por tu bondad y tu generosidad con los pobres: abre mis manos y mi corazón a quienes pasan necesidad a mi alrededor.

Ruega por el papa y los obispos, por los cristianos que sufren por su fe y por todos los que deben decidir bajo presión. Te confío también mi intención: (nómbrala en silencio).

Por Cristo nuestro Señor, verdadero Dios y verdadero hombre. Amén.

¿Cuándo rezar esta oración?

- El día de su fiesta, el 2 de junio, o durante la novena a san Eugenio I que prepara ese día.
- Cuando tengas que tomar una decisión bajo presión y sientas la tentación de transigir con lo que es justo.
- Por el papa, los obispos y todos los que tienen una responsabilidad en la Iglesia.

- Por los cristianos perseguidos o encarcelados por su fe, en memoria de san Martín I, al que Eugenio sucedió.
- Antes de servir a los pobres, en un banco de alimentos, una acción parroquial o una simple visita.

Una breve oración por la claridad de la fe

> *Señor Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, tú asumiste nuestra humanidad y obedeciste libremente la voluntad del Padre. Por intercesión de san Eugenio I, guarda a tu Iglesia fiel a la verdad, bondadosa con los débiles y generosa con los pobres. Amén.*

Para conocer mejor a este papa, lee la vida de san Eugenio I.

NOVENA

Novena a san Eugenio I, papa

Esta novena está inspirada en la vida del papa san Eugenio I. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, empiézala el 25 de mayo: el noveno día cae entonces el 2 de junio. También puedes rezarla en cualquier momento del año, sobre todo cuando hay que permanecer fiel bajo presión, por la unidad de la Iglesia o por los pobres.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, confía tu intención a Dios, lee la breve meditación y reza después la oración del día, seguida de un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. El pequeño gesto propuesto para cada día ayuda a convertir la oración en un paso concreto.

Puedes empezar cada día con esta oración inicial: *Señor, tú diste a san Eugenio I un corazón bondadoso y un espíritu fiel en un tiempo de prueba. Por su intercesión, fortaléceme y escucha la oración que hoy te dirijo. Amén.*

Si olvidas un día, retómala simplemente donde la dejaste. La perseverancia cuenta más que la perfección.

Día 1: Un sacerdote de Roma

Eugenio era un romano del barrio del Aventino y sirvió mucho tiempo en el clero de la ciudad. Ya era anciano cuando fue llamado a gobernar la Iglesia. Una larga vida de servicio discreto lo había preparado para la tarea más pesada que Dios le reservaba.

Oración: Señor, ayúdame a ser fiel en las cosas pequeñas, día tras día, para estar preparado para todo lo que me pidas. Amén.

Gesto del día: Cumplir un deber corriente con especial cuidado, ofreciéndolo a Dios.

Día 2: Llamado en un tiempo de miedo

Eugenio fue elegido en agosto de 654, cuando el papa Martín I era prisionero del emperador. No eligió el momento. Muchos de nosotros somos llamados a asumir responsabilidades en una hora que no habríamos elegido.

Oración: Señor, cuando tu llamada llegue en una hora difícil, dame la gracia de decir sí. Amén.

Gesto del día: Aceptar sin quejarte una tarea o una responsabilidad que sueles evitar.

Día 3: Recordar a quienes sufren por la fe

Martín I murió en el exilio en Crimea en 655, y sus cartas dejan ver su decepción con el clero romano. Su sufrimiento nos recuerda que la Iglesia sigue teniendo hoy miembros encarcelados o perseguidos por creer en Cristo.

Oración: Señor, consuela a todos los que sufren por tu nombre y no permitas que los olvide nunca. Amén.

Gesto del día: Informarte sobre un país donde los cristianos son perseguidos y rezar por ellos nombrándolo.

Día 4: Verdadero Dios y verdadero hombre

La controversia en tiempos de Eugenio tenía que ver con Cristo mismo: ¿tenía una verdadera voluntad humana? La Iglesia respondió que sí. Jesús abrazó libremente la voluntad del Padre con un corazón de hombre, como en el huerto de los Olivos, cuando pidió al Padre que se cumpliera su voluntad y no la propia (Lc 22,42).

Oración: Señor Jesús, enséñame a unir mi voluntad a la del Padre, como hiciste tú. Amén.

Gesto del día: Leer despacio el relato de la agonía en el huerto de los Olivos (Lc 22,39-46).

Día 5: Buscar la paz

Eugenio envió legados a Constantinopla para calmar la ira del emperador. No buscaba el enfrentamiento. Buscar la paz es un deber cristiano, incluso con quienes nos amenazan.

Oración: Señor, haz de mí un constructor de paz en mi familia, en mi trabajo y en mi parroquia. Amén.

Gesto del día: Dar un primer paso hacia la reconciliación con alguien.

Día 6: Rechazar lo que es oscuro

Los legados volvieron con una carta tan enrevesada que esquivaba la verdadera cuestión. El pueblo de Roma se negó a aceptarla, y Eugenio prometió rechazarla. La paz no se construye sobre palabras que ocultan la verdad.

Oración: Señor, dame la valentía de hablar con claridad y de rechazar los compromisos con lo que es falso. Amén.

Gesto del día: En una conversación, decir con sinceridad lo que crees, con dulzura.

Día 7: Una fe sostenida por todo el pueblo

En Santa María la Mayor fueron el clero y los laicos juntos quienes defendieron la fe. El papa los escuchó. La fe no pertenece a unos pocos: todo bautizado es responsable de ella.

Oración: Señor, ayúdame a conocer mejor mi fe para defenderla y transmitirla. Amén.

Gesto del día: Leer un párrafo del Catecismo de la Iglesia Católica sobre Jesucristo.

Día 8: La bondad con los pobres

Las fuentes recuerdan a Eugenio como un hombre bondadoso y generoso, atento a los pobres. Mucho después de que la mayoría olvidara los debates de su tiempo, su caridad siguió viva en la memoria de Roma.

Oración: Señor, abre mis manos a quienes carecen de lo que yo tengo. Amén.

Gesto del día: Dar comida, dinero o tiempo a una persona necesitada.

Día 9: Una muerte en paz

El emperador amenazó a Eugenio con la misma suerte que Martín, pero la amenaza nunca se cumplió. Eugenio murió en Roma el 2 de junio de 657 y fue sepultado en San Pedro. Dios no nos pide ser héroes, sino ser fieles hasta el final.

Oración: Señor, pongo en tus manos la intención de esta novena. Por intercesión de san Eugenio I, guárdame fiel hasta mi último día. Amén.

Gesto del día: Rezar por el papa y por el obispo de tu diócesis.

Oración final

San Eugenio I, al terminar estos nueve días, te confío la intención que he presentado a Dios. Guiaste la Iglesia con bondad en un tiempo de prueba, buscaste la paz sin traicionar la verdad y amaste a los pobres. Ruega por mí, para que permanezca unido a Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, y lo sirva en mis hermanos y hermanas. Amén.

Para profundizar, lee la vida de san Eugenio I y la oración a san Eugenio I.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Autor desconocido, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Eugenio I, medallón de la basílica de San Pablo Extramuros (siglo XIX).: Imagen: Autor desconocido, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La basílica de Santa María la Mayor, donde se rechazó la carta del patriarca.: Imagen: GIUSEPPE FRANCAVILLA, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La catedral de San Eugenio de Santa Rosa, en California.: Imagen: Chrisw80, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com